

Comisionando al servicio a todos los trabajadores

La adoración colectiva puede ordenar y comisionar adoradores para su trabajo en el mundo. La puesta en marcha de una industria específica debe reflejar la cultura de la comunidad local y la industria en cuestión. Dicho esto, podría ser útil considerar una estructura paradigmática. Alguna combinación de estos cinco elementos podría resultar útil en el diseño de un servicio de comisión.

1. **Testimonio:** Identifique a un representante de la industria y pídale que dé un breve testimonio. Pídales que hablen sobre las oportunidades y desafíos únicos que enfrentan los cristianos que sirven en la industria. Pídales que testifiquen, que den testimonio de las formas en que el Dios viviente está obrando activamente en su campo.
2. **Afirmación:** Afirmar a los que están siendo comisionados para responder a la dirección de Dios en sus vidas. Afirmar que Dios está con ellos, que Dios se deleita en el aroma de su obra. Afirmar su llamado a su “iglesia industrial”
3. **Enmarcar:** Enmarcar su trabajo dentro de la obra creativa, sustentadora y redentora de Dios. Enmarcar su trabajo como parte integral tanto de la misión de Dios como del testimonio de la iglesia local.
4. **Votos:** Invite a los trabajadores a prometer, con la ayuda de Dios, que ellos:
 - a Trabajen de acuerdo con los patrones de la buena obra de Dios en el mundo.
 - b. Evite los patrones de trabajo injustos, malvados e idólatras.
 - c. Intercedan en oración por su industria (empresa), clientes y compañeros de trabajo.
 - d. Apoye a otros discípulos que sirven en la industria (empresa)
 - e. Ofrezcan su trabajo como adoración a Dios.
5. **Bendición y carga:** al final, invite a la congregación o a los ancianos a ponerse de pie y rodear a los trabajadores. Bendigan tanto a los trabajadores como a su trabajo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Encárguelos para que salgan y trabajen de maneras que honren y respondan a la obra de Dios en el mundo.

Extracto de Trabajo y Adoración: Reconectando Nuestro Trabajo y Liturgia por Matthew Kaemingk y Cory Willson en Comisión

Ejemplo 1

Comisionando ministros al mercado

“...Para que llevéis la salvación hasta los confines de la tierra” (Hechos 13:47b).

Pastor: Al cuerpo de Jesucristo: Hoy nos regocijamos en el especial cuidado y amor de Cristo por Su iglesia mundial, ya que tenemos el privilegio de comisionar a muchos Ministros al mercado. Tras Su ascensión al cielo, Jesucristo confió el Evangelio de Su reino a Sus apóstoles. Les ordenó que fueran sus testigos hasta los confines de la tierra.

Todos: Como herederos de esta vocación y copartícipes en esta misión, nos unimos a la tarea de transmitir este mensaje vivificante de salvación. Nos regocijamos en el conocimiento de que el Evangelio no conoce fronteras geográficas o económicas.

Pastor: El Espíritu Santo nos mueve a compartir la Buena Nueva de que Jesús es el hijo de Dios, que la gloria de las naciones le pertenece, y que su gracia, amor y redención les son ofrecidas en el camino del arrepentimiento y la fe.

Todos: Estamos llamados a compartir este mensaje de palabra y obra con nuestras familias, nuestros compañeros de trabajo y todos nuestros vecinos, tanto cercanos como lejanos.

Pastor: Dios nos ha hecho un llamado especial a todos nosotros, incluidos los que estamos involucrados en el Mercado, para restaurar y redimir el Mercado para Jesús.

Todos: Con nuestro apoyo y aliento, encomendamos a estos empresarios a este ministerio.

Pastor: En esta obra de misiones, la iglesia levanta sus ojos al Señor y mira con anhelo el día en que toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor.

Ministros Hacia el Mercado: El Señor dice, "...así es mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y cumplirá el propósito para el cual la envié" (Isaías 55:11).

Todos: La promesa de Cristo es segura. Él estará con nosotros hasta el final (Mateo 28:20).

Pastor: (A los Ministros del Mercado) Para demostrar que aceptan este cargo, se les pide que se presenten en la presencia de Dios y Su pueblo para responder las siguientes preguntas:

¿Crees que Dios mismo te llama a este santo ministerio?

¿Crees que el Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios, la única regla infalible de fe y de vida?

¿Prometes hacer el trabajo de tu oficio fielmente, de una manera digna de tu llamado y en sumisión al gobierno y disciplina de la iglesia?

Ministros hacia el Mercado: Con la ayuda del Señor y la dirección del Espíritu, prometo modelar el Reino de Jesús en mi vida y enseñanza.

Enviando e Imponiendo las Manos

Pastor: Vayan, pues, y lleven el evangelio a aquellos a quienes son enviados. Haced discípulos de ellos para que sean bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Que Dios, nuestro Padre celestial, que os ha llamado a este santo ministerio, os ilumine con su Espíritu Santo. Que Él os fortalezca con Su mano y os gobierne en vuestro ministerio para que podáis dedicaros a él fiel y fructíferamente para la gloria de Su nombre y la venida de Su Reino. "El Señor mismo va delante de vosotros y estará con vosotros; Él nunca te dejará ni te desampará" (Deuteronomio 31: 8a).

Todos: A medida que avancen en el nombre de nuestro Señor y en nuestro nombre, les prometemos nuestro apoyo y nuestras oraciones.

Pastor: Hermanos y hermanas, permanezcan en comunión continua con este ministerio hacia el mercado a quien envían en el nombre de Cristo. Sosténganlo con sus oraciones. Fortalezcan su mano y su corazón en cada necesidad. Así como Cristo te recibió, prepárate para recibir a aquellos que son traídos al cuerpo de Cristo a través de su ministerio, para que haya un solo rebaño, un solo Pastor.

Este servicio de Comisión fue desarrollado por el Ministerio de Discipulado Líderes del Mercado por Philip Walker, PhD y Renita Reed-Thompson, PhD.

Ejemplo 2

Una Encomienda a la Vocación en la Vida Cotidiana

Líder: Mis hermanos y hermanas en Cristo Jesús: todos hemos sido bautizados por un solo Espíritu en un solo Cuerpo, y recibimos dones para una variedad de ministerios para el bien común.

En el ministerio de tu vida y trabajo diarios, ¿proclamarás con la palabra y el ejemplo las Buenas Nuevas de Dios en Cristo?

Respuesta: Lo haré.

Líder: En tu ocupación diaria, ¿buscarás y servirás a Cristo a todas las personas, amando a tu prójimo como a ti mismo?

Respuesta: Lo haré.

Líder: En la vocación a la que Dios te ha llamado, ¿lucharás por la justicia y la paz entre todas las personas y respetarás la dignidad de cada ser humano?

Respuesta: Lo haré.

Líder: Nombre la ocupación para la cual busca la bendición de Dios.

(Cada persona nombra su ocupación.)

Oremos:

Dios todopoderoso, cuyo Hijo Jesucristo en su vida terrena compartió nuestro trabajo y santificó nuestro trabajo: Se con tu pueblo donde trabaja. Líbranos del servicio a nosotros mismos, y concédenos que, recordando la cuenta que un día debemos dar, seamos fieles administradores de tus buenas dádivas; por causa de aquel que vino entre nosotros como el que sirve, tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo. Amén.

En el Nombre de Dios, reconozco y afirmo nuestro compromiso de seguir a Cristo en la vocación a la que Dios os ha llamado. Que el Espíritu Santo os guíe y fortalezca para dar testimonio fiel de Cristo y continuar su obra de reconciliación en el mundo.

Este servicio comisión desarrollado por J. Fletcher Lowe, Jr.